



LA RAZÓN HISTÓRICA
Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas
ISSN 1989-2659
Número 63, Año 2024, páginas 219-233
www.revistalarazonhistorica.com

Intervención social y participación comunitaria. Un análisis de asociaciones en contextos rurales en las provincias de Jaén y Granada

*Social intervention and community participation.
An analysis of associations in rural contexts
in the provinces of Jaén and Granada.*

Violeta Martínez-Barella
Universidad de Jaén

Rubén Gregorio Pérez-García
Universidad de Jaén

María del Carmen Sánchez-Miranda
Universidad de Jaén

Resumen: Este artículo explora la intervención social como factor clave para atenuar las desigualdades económicas en comunidades rurales de Andalucía Oriental. Se analizan las dinámicas de poder, considerando el cambio paradigmático derivado de la globalización económica desde la década de los noventa donde, a pesar de la superación de las fronteras tradicionales, las zonas rurales han enfrentado desafíos económicos y sociales. La metodología que se ha llevado a cabo se ha basado en instrumentos cualitativos, destacando principalmente la mirada etnográfica y el trabajo de campo implementado en los contextos estudiados. Los resultados obtenidos reflexionan sobre propuestas de participación comunitaria el escenario analizado, enfatizando la participación como un elemento esencial para abordar los procesos de incorporación social y son relevantes para el ejercicio profesional de la acción social. Entre las conclusiones obtenidas se destacan la necesidad de abordar las barreras inherentes a la ruralidad y la inmigración en la intervención social, promoviendo la participación comunitaria y la construcción de entornos inclusivos, la importancia de diseñar políticas sociales que consideren las particularidades culturales y sociales de las zonas rurales, fomentando un enfoque sostenible, equitativo y con perspectiva de género, así como proporcionando recursos óptimos para la intervención social sin caer en la precarización.

Palabras clave: Intervención social, participación comunitaria, asociacionismo, sostenibilidad rural, despoblación.

Abstract: This article explores social intervention as a key factor in alleviating economic inequalities in rural communities in Eastern Andalusia. It analyzes power dynamics, considering the paradigm shift resulting from economic globalization since the nineties, where despite the overcoming of traditional boundaries, rural areas have faced economic and social challenges. The methodology employed is based on qualitative instruments, primarily emphasizing ethnographic observation and fieldwork conducted in the studied contexts. The obtained results reflect on proposals for community participation in the analyzed scenario, emphasizing participation as an essential element in addressing processes of social integration, and are relevant for the professional practice of social action. Among the conclusions drawn is the necessity to address the barriers inherent to rurality and immigration in social intervention, promoting community participation and the construction of inclusive environments, the importance of designing social policies that consider the cultural and social particularities of rural areas, fostering a sustainable, equitable, and gender perspective, as well as providing optimal resources for social intervention without falling into precarization.

Key words: Social intervention, community participation, associationism, rural sustainability, depopulation.

1. Introducción.

En el presente artículo abordaremos formas y procesos en los que la intervención social puede servir como catalizador para paliar las diferencias económicas en la estructura comunitaria en los espacios rurales, a través de los estudios de caso realizado en tres organizaciones sociovoluntarias en el contexto de Andalucía Oriental, entre las provincias de Granada y Jaén, a la vez que reflexionaremos sobre cómo afectan las relaciones de poder en los espacios rurales y estableceremos un diagnóstico teórico donde triangular las migraciones, la soberanía alimentaria y los condicionantes medioambientales de dichas zonas. En cuanto a las relaciones de poder, cabe destacar que desde la década de los noventa, Benko y Lipietz (1994) determinaban un cambio de paradigma en el orden territorial provocado por la globalización económica que establecía el grupo de los ganadores (o la urbe) y el de los vencidos (las zonas rurales): estas últimas se han visto afectadas por las disparidades económicas y sociales subyacentes de la competencia interterritorial (Silva, 2002), evidenciando dicha relación de poder entre ambos medios, a pesar de la superación de las fronteras tradicionales y la relegación al ámbito agrario de las áreas rurales (De la Red, 1999).

Del mismo modo, en nuestros resultados trataremos de llevar a la reflexión diversas propuestas de participación comunitaria implementadas por asociaciones en el contexto estudiado y deliberaremos desde una mirada colectiva y comunitaria (González y Bellver, 2017) sobre las posibilidades y retos de la intervención social en el entorno rural, donde la participación se configura como un elemento clave de

ciudadanía y un eje fundamental para trabajar en los procesos de incorporación social (Espadas y Amezcua, 2019).

1.1. Hacia la deconstrucción del mundo rural: el papel del asociacionismo.

Ubicándonos en el ámbito teórico de las investigaciones concernientes al entorno rural, es factible postular que la mayoría de los contextos rurales comparten problemáticas comunes, tales como la senectud demográfica en la población rural (Ponce y Andrés, 2017), la preeminencia masculina en las actividades agrícolas (Jiménez y Aroca, 2019), la afluencia de nuevos residentes mayormente vinculados a labores agrícolas estacionales, la presencia de disparidades de género en el ámbito laboral, la diversidad y difusión del mercado laboral en el territorio, la elevada movilidad de servicios y empleo, así como la imperante necesidad de instaurar un paradigma unificado en la política de desarrollo rural (Camarero et al., 2009).

No obstante, en el panorama contemporáneo, se vislumbran en el ámbito rural manifestaciones divergentes que, mediante nuevos proyectos de vida, propician el surgimiento de asociaciones que introducen nuevas perspectivas en la concepción de la vida comunitaria en entornos rurales heterogéneos (Sánchez y Jiménez, 2013). Cabe destacar que los procesos de participación social y comunitaria no exhiben homogeneidad, siendo influenciados por diversas variables; estas variables incluyen el sistema de privilegios y el capital, las dinámicas jerárquicas entre empleados y empleadores, la agencia de poder, las habilidades inherentes para la gestión del espacio y las singularidades del entorno que circunda a una asociación o cooperativa específica. Asimismo, como afirman González y Ruiz (2023), en los espacios rurales, las redes informales de apoyo mutuo -y cómo estas complementan la intervención formal-, facilitan una mayor fluidez, flexibilidad y eficacia de las relaciones con las instituciones públicas y privadas a la hora de actuar.

El asociacionismo también es una forma de satisfacer necesidades y aspiraciones individuales y colectivas, pero no debe convertirse en un instrumento para conseguir un fin: esto es, el asociacionismo será un fin en sí mismo que fomentará el despliegue de la individualidad y el fortalecimiento de la sociedad. Desde la perspectiva del Trabajo Social, como señalan Alberich y Espadas (2011), la praxis del asociacionismo posibilitará reestructurar los modos de convivencia, tanto formales como informales y proyectar una forma de sentir juntos hacia un futuro, convirtiéndose en un aliado clave en la intervención social. Desde otro punto de vista, resulta crucial resaltar que el carácter jurídico de una asociación o cooperativa confiere un grado de autonomía y competencia, erigiéndose como una fortaleza interna que asegura la consecución de los objetivos de dicha entidad. De este modo, se comprende que los distintos dinamismos que se manifiestan en la transversalidad que abarca cualquier asociación incluyen elementos fundamentales como el privilegio, la agencia y el empoderamiento (Platero, 2014).

En este contexto, la propuesta de introducir un enfoque decolonial emerge como una herramienta crucial para abordar las desigualdades presentes en las asociaciones ya que, de acuerdo con la tesis de Platero (2014), comprender el impacto de estas

desigualdades resulta esencial para entender las resistencias planteadas por aquellos individuos pertenecientes a una asociación. Por otra parte, se destaca la importancia de que todas las personas involucradas en asociaciones actúen en equilibrio con el resto de miembros y entidades relacionadas, lo que favorecería la sincronización entre los agentes y la consecución de los objetivos, aumentando así la permanencia a lo largo del tiempo.

A pesar de las disparidades inherentes al interior del asociacionismo, optaremos por la adopción de un concepto unificador que amalgama las diversas fuerzas comunitarias, abogando por un asociacionismo profesional y no altruista, basado en el trabajo de organizaciones del tercer sector que establecerán la base y el pilar primordial para comprender la aplicabilidad del estudio propuesto en la presente investigación.

1.2. Situaciones emergentes en los contextos rurales: desigualdad de género, soberanía alimentaria, condicionantes medioambientales y migraciones.

En concordancia con la concepción de Siliprandi y Zuluaga (2014), se destaca la existencia de una conexión intrínseca entre la dominación ejercida por la humanidad sobre la naturaleza y la subordinación de las mujeres a los hombres. Estas dinámicas se manifiestan como elementos arraigados en sociedades postmodernas capitalistas, enmarcadas bajo el paraguas conceptual que abarca la familia como una institución social sustentadora de la reproducción social y humana, dentro de los paradigmas antropocéntricos y androcéntricos. El propósito subyacente es desentrañar estos elementos para propiciar la coexistencia de sociedades auténticas que respalden los derechos fundamentales tanto de la naturaleza como de las mujeres.

Con el fin de materializar vínculos propulsores de la horizontalidad y equidad en las relaciones de género, así como fomentar prácticas agrícolas sostenibles en las comunidades, se reintroduce el concepto de soberanía alimentaria. Este concepto sitúa en el epicentro de la reflexión las dinámicas asociadas con la alimentación desde una perspectiva sostenible, fortaleciendo los lazos comunitarios con un enfoque igualitario en derechos, bajo una mirada interseccional.

La soberanía alimentaria recalca la importancia de conocer el origen de los alimentos, reducir en la medida de lo posible la huella de carbono mediante prácticas de transporte y producción agrícola respetuosas con el medio ambiente, preservar los derechos laborales de quienes participan en su producción, minimizar la intermediación y, en última instancia, adoptar las denominadas "tres C". Estas se desglosan en la implementación de Circuitos cortos de comercialización, la consideración de los Cuidados de la tierra y de las personas que la trabajan, y promover la Cooperación social (Gómez, 2008) mediante prácticas democráticas emergentes en las comunidades rurales, donde la resistencia política contribuya al respaldo de alternativas a la sociedad capitalista (Calle et al., 2011).

En la contemporaneidad, la realidad del cambio climático es innegable y a pesar de este escenario, son escasos los individuos dedicados a la agricultura que optan por explorar alternativas de gestión y producción territorial para mitigar dichas problemáticas. En palabras de Puleo (2010: 10), nos enfrentamos a un panorama desolador donde la discusión ya no se centra en la negación del cambio climático, sino en torno a la "adaptación". Paralelamente, la creciente y silenciosa colonización global de las corporaciones biotecnológicas se erige como un negocio de peligro latente, perceptible por pocos. Surge, por ende, la interrogante acerca de la viabilidad lógica y social del capitalismo humano, cuestionando la sostenibilidad de su crecimiento continuo y su propensión a la contaminación. En el entramado de las asociaciones en zonas rurales, la discusión sobre la adaptación al cambio climático adquiere una relevancia crucial. Las comunidades rurales a menudo son más vulnerables a los impactos del cambio climático debido a su dependencia de recursos naturales y a menudo tienen menos recursos para hacer frente a los desafíos que surgen (Pascual, 2017).

Por último, el fenómeno de las migraciones, como parte de la respuesta a las condiciones medioambientales adversas o conflictos políticos en el país de origen, se entrelaza con el conflicto global en el ámbito rural. En este contexto, numerosos cultivos dependen de la mano de obra migrante, con miles de individuos expuestos a la explotación laboral en condiciones de vulnerabilidad, mientras que otros cultivos potencialmente diversificables se pierden progresivamente (Castillero, 2023).

En respuesta a las consecuencias de este panorama, han surgido enclaves rurales donde se experimentan diversas formas de producción y gestión del tiempo y territorio, tales como monedas sociales, cooperativas, grupos de crianza y asociaciones. Resultando necesario visibilizar estas iniciativas, a fin de que funcionen como modelos replicables en futuros proyectos rurales (Falla, et al., 2011). En estos espacios, la salvaguarda de una vida digna para las personas residentes, tanto locales como recién llegados, que buscan integrarse al ámbito laboral, independientemente de su origen, es crucial. Anticiparse a una sociedad de servidumbre o esclavismo y asegurar una vida digna para todos los habitantes del planeta se convierte, en estos momentos críticos, en una tarea imperativa (González y Bellver, 2017), sin perder de vista que la realidad migratoria del trabajo temporero y agrícola en los espacios rurales y su inherente itinerancia, torna difícil el proceso de intervención social.

2. Metodología.

2.1. Enfoque metodológico y justificación.

Por la propia naturaleza de este estudio y el prisma desde el que se ha diseñado, se ha optado por una metodología basada en instrumentos cualitativos, destacando principalmente desde una mirada etnográfica y desde el trabajo de campo; este enfoque, como señalan Gómez et al. (2015), ha destacado como un método

cualitativo para explorar la realidad social, y su naturaleza flexible, holística, naturalista, amplia, subjetiva, inductiva y descriptiva lo posiciona como una herramienta valiosa para comprender la complejidad estructural de los fenómenos experimentados por las personas inmersas en los desafíos cotidianos. Este método, al involucrar a las personas participantes como co-investigadores de su propia realidad y entorno, busca profundizar en la comprensión de su experiencia.

En este sentido, fue crucial desarrollar esta metodología como profesionales en el ámbito social, ya que pudimos desempeñar un papel clave en la participación activa de los grupos sociales estudiados en diversos aspectos de su vida, movilización, desarrollo y aprovechamiento de recursos y potencialidades.

Por todo ello, durante el periodo comprendido entre marzo de 2022 y marzo de 2023, se llevaron a cabo interacciones basadas en praxis etnográficas, visitas de trabajo de campo y vinculaciones in situ con asociaciones. Esta experiencia práctica demostró la relevancia de los métodos de investigación cualitativa para comprender de manera más profunda y significativa las complejidades de las situaciones/problema que constituyen los desafíos fundamentales en la práctica de la intervención social y la participación comunitaria en entornos rurales.

2.2. Herramientas cualitativas utilizadas.

Como instrumento preeminente en nuestra investigación, empleamos la entrevista biográfica, la cual fue concebida siguiendo los puntos de vista delineados por diversos académicos (Valles, 1997; Trindade, 2016). Esta modalidad de entrevista nos permitió extender su duración, y a pesar de su naturaleza abierta, propició un proceso de gran intensidad en la interacción en el binomio entrevistador-entrevistado.

Para el presente estudio, llevamos implementamos un total de diez entrevistas biográficas, de las cuales seleccionamos seis para su inclusión en el presente artículo. Este conjunto comprende tres entrevistas con personal técnico de las asociaciones y tres entrevistas en profundidad con usuarios de una asociación, provenientes de Venezuela (dos entrevistados) y Gambia (un entrevistado). La elección específica de las entrevistas se fundamentó en una concreta consideración de la representatividad y pertinencia de los testimonios.

La duración y frecuencia de las visitas a cada asociación se determinaron en función de las limitaciones temporales y la realización de eventos participativos en las respectivas comunidades objeto de estudio. El acceso y la familiaridad con los miembros de las asociaciones se establecieron mediante la aplicación de la técnica conocida como efecto bola de nieve (Taylor y Bogdan, 1990), una estrategia cualitativa ligada a la investigación etnográfica. Este enfoque implica la creación progresiva de conexiones con individuos en función de asociaciones previas, ideas compartidas, proyectos comunes en la región o similitudes en enfoques de trabajo y contextos locales adyacentes.

3. Resultados.

Los resultados de nuestro estudio los clasificaremos por los tres espacios de estudio de la implementación de la investigación, todos con una realidad rural y migratoria extensiva a otros contextos de Andalucía Oriental, a saber: La Liga Española por la Educación y la Cultura Popular (Alcalá la Real, Jaén), La Bolina (Valle de Lecrín, Granada) y la Asociación Rural Mediterránea (Sierra de Segura, Jaén).

3.1. Caso 1: La Liga Española por la Educación y la Cultura Popular (Alcalá la Real, Jaén).

Esta entidad se sitúa en el municipio de Alcalá la Real (Jaén) y se encuentra legalmente constituida como una Organización No Gubernamental (ONG). Se caracteriza por su naturaleza semi-rural y por ocupar una posición estratégica en una zona limítrofe con la ciudad de Granada, convirtiéndola en un punto de encuentro significativo para un considerable número de migrantes, especialmente aquellos provenientes del norte de África.

Operando como una ONG a nivel estatal, la asociación despliega sus actividades en diversas comunidades de España, abarcando Castilla y León, Extremadura, Murcia, Castilla la Mancha, Valencia, Madrid, Islas Canarias y Andalucía; en todas ellas, la organización implementa una variedad de proyectos y programas sociales que abarcan áreas como la infancia, la familia, la inmigración e interculturalidad, la juventud, la formación ocupacional, la cooperación internacional, el voluntariado, la igualdad, los albergues educativos, la inserción sociolaboral y la educación para el desarrollo global.

Nuestra investigación se contextualiza en exclusivamente en el estudio de la labor desempeñada por la entidad en la provincia de Jaén (Andalucía, España), en el marco del programa "Inmigración e Interculturalidad", implementado desde el año 2014 en la ciudad de Alcalá la Real. Además, se presta atención a través de talleres llevados a cabo en Mures, una localidad rural ubicada a 15,3 km de Alcalá la Real, con una población de aproximadamente 440 habitantes.

Durante el mes de noviembre de 2022, se realizaron múltiples observaciones participantes que permitieron la toma de notas y la presencia investigadora en los talleres organizados por la asociación: en total, se realizaron seis sesiones de observación participante en talleres específicos, como el Taller Comidas del Mundo, Taller Ceremonia del Té, Taller de Clases de Español, Taller de Escritura Creativa Intercultural, Taller de Henna y Taller Compartiendo Sabores y Saberes. Cada taller tuvo una duración aproximada de dos horas. Asimismo, se llevaron a cabo cinco entrevistas en profundidad, dos con las personas técnicas a cargo del proyecto y tres con usuarias de la asociación provenientes de distintos países.

Una de las mujeres entrevistadas, de origen árabe, presentó desafíos significativos que fueron extensivos al resto de usuarias con el mismo idioma: el obstáculo

primordial para entablar diálogo con este grupo poblacional estuvo vinculado al factor lingüístico y, en menor medida, a la escasa disponibilidad horaria. Para esta mujer, la participación en la asociación se centró en la adquisición del idioma castellano y en la creación de un espacio propicio para el intercambio y diálogo con otras mujeres de su cultura, fortaleciendo así los lazos de cuidado y autocuidado entre ellas.

En el caso de dos mujeres venezolanas entrevistadas, manifestaron que su decisión de emigrar a España se fundamentó principalmente en las condiciones políticas, económicas y sociales adversas en su país de origen. Ambas actualmente desempeñan roles remunerados, siendo notable la disparidad entre sus titulaciones académicas y las ocupaciones que ejercen. Una de ellas, con formación legal, trabaja como técnico auxiliar de ortopedia, mientras que la otra, con titulación en administración-contable y experiencia en recursos humanos, se desempeña en el cuidado de personas mayores, realidad extensiva a otras personas usuarias de la asociación.

Las tres mujeres entrevistadas han residido aproximadamente tres años en Alcalá la Real. En sus testimonios, todas resaltaron las dificultades administrativas y los trámites necesarios para obtener un estatus legal en España, así como la imposibilidad de convalidar los estudios realizados en sus países de origen.

Por otra parte, según los testimonios proporcionados por las técnicas de la asociación, las personas migrantes a quienes atienden deben cumplir ciertos requisitos, dado que la asociación no opera como una organización de primera acogida -en contraste con instituciones como Cruz Roja-: estos requisitos incluyen provenir de terceros países fuera de la Unión Europea y poseer un permiso de residencia y trabajo debidamente acreditado. Sin embargo, pese a estas condiciones, la asociación brinda atención sin exclusiones a todas las personas que solicitan asistencia, incluso a aquellas que se encuentran en situación de indocumentación. En el ámbito del asesoramiento laboral, se atiende a personas indocumentadas en el último año sin que ello haya obstaculizado los objetivos del programa.

Como análisis final, esta entidad despliega una labor significativa en la provincia de Jaén, abordando cuestiones de inmigración e interculturalidad a través de programas y talleres específicos. La diversidad de proyectos implementados evidencia su compromiso con diversas áreas sociales, destacándose por su enfoque inclusivo y la atención ofrecida a poblaciones migrantes con necesidades específicas. La realización de observaciones participantes y entrevistas ha permitido obtener una comprensión más profunda de las experiencias y desafíos enfrentados por las usuarias de la asociación, revelando la importancia de los talleres interculturales como herramienta para el fortalecimiento de la integración y la cohesión comunitaria.

3.2. Caso 2: Asociación La Bolina (Valle de Lecrín, Granada).

Esta asociación, que tuvo su germen en Restábal, un pueblo con una población aproximada de 493 habitantes ubicado en el Valle de Lecrín, provincia de Granada,

ha experimentado una expansión significativa. Actualmente, cuenta con diversos enclaves participativos en el proyecto, cedidos por los ayuntamientos de otros pueblos dentro de la comarca. Los principios rectores de la misma se centran en la sostenibilidad y regeneración tanto de la vida de las personas como del entorno natural, nutriendo simultáneamente el entorno bio-cultural. Su autodefinición como "una comunidad abierta a la inclusión de personas y a la regeneración de ecosistemas" refleja su misión fundamental de acoger y regenerar.

El origen de La Bolina se remonta a 2016, cuando surgió como resultado del proyecto EROLES, concebido por un grupo de cinco personas preocupadas por problemáticas como la despoblación rural, la pérdida de conocimientos agrícolas a pequeña escala, la exclusión de jóvenes migrantes del sistema laboral digno, y las prácticas extractivas a gran escala en agricultura y economía. Dichas prácticas generan consecuencias adversas como la contaminación del agua, degradación del suelo, pérdida de biodiversidad y migración forzada. La Bolina se constituyó con el propósito de abordar las causas profundas de los procesos migratorios, específicamente aquellos que involucran la migración de personas desde el norte de África hacia el sur de España, destacando la influencia del sistema político y el consumo alimentario en estas dinámicas.

En una entrevista con una de las fundadoras de La Bolina, se enfatizó que este proyecto es vital y basado en principios, con alta participación voluntaria y donde se realizan diversas actividades, desde la gestión de la propia organización hasta la implementación de acciones de concienciación a la población. Aquellas que necesitan documentos administrativos para obtener legalidad son contratadas durante un año, el tiempo mínimo establecido para completar los trámites: durante el tiempo que se realizó el trabajo de campo, ocho personas migrantes estaban contratadas, recibiendo prioridad para obtener documentos legales. Las personas colaboradoras también trabajan en la distribución de cestas de alimentos agroecológicos para apoyar económicamente a la asociación.

El carácter intercultural de la asociación se manifiesta principalmente a través de la llegada de usuarios de países africanos, entre cuya muestra llevamos a cabo una de nuestras entrevistas biográficas: un migrante originario de Gambia que lleva cuatro años en Granada, quien nos revela la complejidad del proceso para obtener la situación regular en España.

En resumen, La Bolina se erige como una entidad autogestionada y comunitaria que aborda diversas problemáticas socioambientales. Su enfoque en la sostenibilidad, regeneración y apoyo a personas migrantes se manifiesta en actividades concretas y en la creación de una red de colaboradores comprometidos, definidos por su rechazo a vivir en la ciudad y que abogan por el contacto directo con la naturaleza y la autenticidad en la alimentación.

Este modelo de organización muestra un alto grado de realismo en el aprovechamiento de los recursos disponibles, contribuyendo a la mejora de las condiciones de vida y el bienestar común, y poniendo en valor la conexión entre las personas y el medio ambiente como eje fundamental en sus principios y prácticas.

3.3. Caso 3: Asociación Rural Mediterránea (Sierra de Segura, Jaén).

La Asociación Rural Mediterránea (ARUME) fue establecida en el año 2014 en la Sierra de Segura (Jaén), con el propósito de abordar las principales necesidades e intereses asociados al ámbito rural, destaca por su origen en un sentimiento compartido por los habitantes locales de la sierra y sus alrededores. La preocupación principal de la asociación se centra en el sector primario de la producción, abarcando la ganadería, la agricultura, la apicultura, y las actividades artesanales, junto con el arraigo a la naturaleza y la preservación de la biodiversidad. Su creación respondió a la observación de los efectos negativos de los monocultivos, el deterioro ambiental vinculado a proyectos a gran escala y la precariedad laboral. En la actualidad, la asociación dispone de una sede donde se llevan a cabo reuniones y encuentros, proponiendo acciones y contribuciones al bienestar de los habitantes de los pequeños pueblos que conforman la Sierra de Segura, un lugar que atrae a individuos que buscan emprender su vida en esta región.

Anualmente, ARUME organiza jornadas abiertas a la participación de personas interesadas en la región y sus alrededores. En el año 2022, se recibió una invitación para participar en un encuentro centrado en la temática "Mujer y el Mundo Rural", celebrado en La Vicaria, una antigua fábrica de aceite reacondicionada como centro asociativo y cultural en Puente de Génave (Sierra de Segura, Jaén). El propósito de estas jornadas es establecer un punto de encuentro y de diálogo donde las mujeres participantes pudieran compartir experiencias sobre la iniciativa y desarrollo de proyectos en el contexto rural. A partir de aquí, muchas mujeres mantienen la conexión para que sus empleos sigan siendo su modo de vida y fuente de ingresos, configurándose como una red de apoyo mutuo que se revela como un elemento fundamental en un entorno donde la falta de vida comunitaria puede conducir a la extrema soledad.

Dichas jornadas fueron el inicio del marco de nuestra investigación: un espacio donde se conectó con mujeres que han dedicado su vida a la agricultura, ganadería, elaboración de productos alimentarios artesanales (como apicultura y panadería), cosmética artesanal, así como negocios de hostelería y turismo activo en entornos rurales. Se llevó a cabo un análisis con el propósito de identificar, a un nivel general, las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades, a través de una matriz DAFO. Esta técnica se emplea para comprender la situación actual de una empresa, organización, producto o servicio particular y, además, se utiliza como herramienta de apoyo en la formulación de intervenciones sociales (Sisamón, 2012) y nuestro análisis a través de la misma consistió en recopilar las aportaciones de cada una de las mujeres durante el encuentro (Tabla 1), en el cual se establecieron vínculos de aprendizaje significativos.

4. Conclusiones.

Nuestro punto de mira sobre la intervención social ligada a la participación comunitaria ha propiciado un renovado interés en comprender y abordar los desafíos asociados a la sostenibilidad y la inclusión social y cultural en los territorios rurales. El enfoque multidisciplinar e integral que plantea nuestro trabajo, busca trascender las limitaciones tradicionales de la investigación, promoviendo un entendimiento más holístico de las complejas interacciones entre factores medioambientales, económicos, sociales y culturales que configuran la realidad de las comunidades rurales.

La significativa convergencia de los conceptos de sostenibilidad y de inclusión social y cultural revela un reconocimiento creciente de la necesidad de abordar los retos interrelacionados que enfrentan las comunidades rurales; estos territorios, a menudo caracterizados por su arraigo a las tradiciones y su dependencia de recursos naturales, enfrentan presiones considerables en un contexto mundial marcado por rápidas transformaciones económicas, tecnológicas y medioambientales. La interdependencia entre la sostenibilidad, entendida como la capacidad de mantener sistemas equilibrados a lo largo del tiempo (López et al., 2018), y la inclusión, que implica la participación activa y equitativa de todas las personas de la sociedad (Raya y Hernández, 2014), emerge como un marco conceptual esencial para abordar la complejidad inherente a la revitalización de los territorios rurales.

En el ámbito profesional de las Ciencias Sociales, concebimos la intervención social como un proceso fundamentado en la comprensión de las dinámicas inherentes a la inclusión social y cultural, reconociendo la diversidad de identidades y perspectivas que caracterizan a las comunidades rurales. Adoptamos un enfoque interdisciplinario para analizar críticamente el riesgo asociado a una perspectiva etnocentrista en la implementación de intervenciones. Al situar nuestro quehacer como profesionales de lo social, nos proponemos realizar una intervención que se nutra de las diversas singularidades de las personas usuarias, evitando prejuicios y promoviendo una acción social donde ninguna cultura prevalezca sobre otra.

En el contexto de la intervención con población migrante en zonas rurales, observamos una doble barrera para intervenir con eficiencia bajo los criterios anteriormente expuestos: la naturaleza rural de determinadas comunidades andaluzas introduce desafíos inherentes, como la dispersión geográfica, la escasez de recursos, así como las limitadas infraestructuras. Estos aspectos dificultan la implementación de programas y políticas sociales eficaces, ya que las distancias pueden obstaculizar el acceso de los profesionales a las poblaciones destinatarias, generando así una brecha en la oferta de servicios. En este contexto, es imperativo destacar la reflexión acerca de la desaparición de numerosas asociaciones, realidad social atribuible a la carencia de representatividad o respuestas adecuadas a necesidades individuales y colectivas. Esta circunstancia resalta la pertinencia del enfoque decolonial, el cual posibilita la incorporación de perspectivas provenientes de grupos subalternos históricamente marginados. Simultáneamente, se establece una conexión con la perspectiva feminista, buscando superar las desigualdades de género al considerar a las mujeres como un elemento fundamental en el asociacionismo. Este enfoque contribuye al empoderamiento femenino, desarticulando roles de género tradicionales (Pavlova, 2014) y abogando por la

reivindicación de espacios públicos que contrarresten la dominación y opresión de género. En resumen, se aboga por revertir los procesos de jerarquización humana basados en discriminaciones raciales, de género o ideológicas, conceptos intrínsecos a proyectos neoliberales.

Por otra parte, hemos analizado que estos contextos asociativos han desplegado una significativa contribución al bienestar del territorio, siendo resultado de la dedicación altruista de numerosas personas que trabajan en ellos en aras de ideales y valores. Esto puede estar relacionado con la ausencia de recursos por la que se ven afectadas multitudes de asociaciones en las zonas rurales, precarizando la intervención y relegando al altruismo la cobertura de necesidades sociales. Observamos cómo algunas personas han brindado apoyo económico a estas iniciativas, aportando su tiempo y esfuerzo a las respectivas asociaciones y, desde la perspectiva de nuestro ejercicio profesional optamos por el fomento de procesos de participación ciudadana a fin de impulsar y promover actuaciones comunitarias que fomenten la responsabilidad social; es por ello que entendemos que una de nuestras labores es potenciar el voluntariado social y el tejido asociativo ya existentes, pero repensamos en las razones del surgimiento de los mismos, para evitar la precarización de esta participación e interceder por unas vías férreas que garanticen la colaboración ciudadana en la toma de decisiones políticas en zonas rurales.

Con respecto a la intervención social con población migrante, hemos analizado que en los discursos de las entrevistas de aquellas personas que emigran de sus países de origen, se destaca un patrón recurrente que pone de manifiesto las limitaciones para la integración social (Lizama, 2018), impuestas por el régimen jurídico al que están adscritos, especialmente en lo que respecta a los permisos de residencia. En este contexto, la arraigada conexión emocional con los lugares de origen se ve contrastada por las restricciones temporales impuestas a la posibilidad de retorno. La temporalidad de dichos retornos, limitada a un periodo máximo de tres meses, emerge como un factor determinante que incide de manera significativa en la capacidad de estas personas para reintegrarse en sus contextos de origen. Esta realidad social no solo impacta en el aspecto emocional, sino que también repercute en las dinámicas sociales y laborales de las personas migrantes (Herrero, et al., 2012), configurando un escenario complejo que merece una atención especial desde la intervención social. Adicionalmente, la convalidación de estudios se erige como un desafío sustancial, exacerbando las dificultades que enfrentan estos individuos en su proceso de integración. La problemática se intensifica al considerar que incluso aquellos con formación académica en campos como la abogacía o la contabilidad se ven forzados a emplearse exclusivamente en el sector doméstico, revelando así las barreras sistémicas que perpetúan la subutilización de habilidades y conocimientos. Y, en el caso de las mujeres, esta situación supone una cristalización de unos nichos laborales marcados por los roles tradicionales de género.

Para concluir, los resultados presentados pueden ser de interés para las profesiones sociales, ya que revelan que la intervención sociocomunitaria en estos contextos requiere una atención especial a las barreras que atraviesan la ruralidad y la inmigración, fomentando la participación activa de la comunidad y abogando por la construcción de un entorno inclusivo y cohesionado. Por otra parte, consideramos

que las políticas sociales en las zonas rurales deben ser diseñadas teniendo en cuenta las particularidades culturales y sociales de la población que allí habita, promoviendo un enfoque inclusivo, equitativo y con perspectiva de género en estas comunidades y dotando de unos recursos óptimos que posibiliten la intervención de profesionales de lo social desde una situación alejada de la precarización. Además, la consolidación de una participación comunitaria en las zonas rurales podrá servir de base a las políticas sociales para entender cuáles son las prioridades de la propia ciudadanía. Empero, como señala Alberich y Espadas (2014), los poderes públicos en zonas rurales deberán salvaguardar vías de transferencia de información, como pueden ser los propios Servicios Sociales Comunitarios o las Zonas de Trabajo Social, a fin de convertir la participación ciudadana en una realidad política. De esta forma, no solo se abogará por el empoderamiento en materia de participación, sino que además se consolidarán iniciativas donde la población con mayor vulnerabilidad se sienta involucrada en las mismas, posibilitando que gestionen sus propias demandas sociales y siendo orientadas desde profesionales de la intervención social.

5. Referencias bibliográficas.

- Alberich, T. y Espadas, M. A. (2011). Asociacionismo, participación ciudadana y políticas locales: planteamiento teórico y una experiencia práctica en Jaén. *Alternativas*, 18, 119-146.
- Alberich, T. y Espadas, M. A. (2014). Democracia, participación ciudadana y funciones del Trabajo Social. *Trabajo Social Global*, 4(6), 3-30. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v4i6.1807>
- Benko, G. y Lipietz, A. (1994). *Las regiones que ganan*. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo.
- Calle, A., Soler, M. y Rivera, M. G. (2011). Soberanía alimentaria y agroecología emergente: la democracia alimentaria. En A. Calle (Coord.). *Aproximaciones a la democracia radical* (pp. 213-238). Barcelona: Icaria.
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., Del Pino, J. A., Oliva, J. y Sampedro, R. (2009). *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Castillero, S. (2023). La contratación en origen como táctica para feminizar la agricultura. El sector de los frutos rojos como estudio de caso. En G. Esteban (Coord.). *Gobernanza multinivel de los movimientos migratorios: retos y perspectivas desde el derecho* (pp. 528-546). Dykinson.
- De la Red, N. (1999). Mundo rural y trabajo social. En K. Fernández de Larrinoa, *La cosecha pendiente. De la intervención económica a la infraestructura cultural y comunitaria en el medio rural*. (págs. 163-177). Madrid: Los libros de la catarata.
- Espadas, M. A. y Amezcua, T. (2019). Expresando experiencias individuales y colectivas mediante metodologías participativas. Photovoice Jaén, un proyecto de investigación comunitaria e innovación docente. En J. L. Belmonte et al. (Coords.). *Innovación docente e investigación en Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas* (pp. 1133-1144). Dykinson.
- Falla, U., Gómez, S. y Rodríguez, B. (2011). La intervención en lo social y la construcción de un proyecto político del Trabajo Social. *Tabula Rasa*, 15, 195-219. <https://doi.org/10.25058/20112742.104>

- Gómez, E. (2008). Geopolítica del desarrollo comunitario: reflexiones para Trabajo Social. *Ra Ximhai*, 4(3), 519-542.
- Gómez, I., Rodríguez, L. y Alarcón, L. (2015). Método etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas de investigación e intervención social. *Fermentum, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 44, 353-366.
- González, L. y Bellver, J. (2017). Los comunes en los futuros por venir. En VV. AA. *Rebeldías en común. Sobres comunales, nuevos comunes y economías cooperativas* (pp 195-210). Madrid: Colección Cartografías del vivir, 7. Libros en Acción.
- González, A. y Ruiz, E. (2023). Ruralidad y Trabajo Social. Una aproximación desde el caso andaluz. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(2), 281-292. <https://doi.org/10.5209/cuts.84694>
- Herrero, J., Gracia, E., Fuente, A. y Lila, M. (2012). Desorden social, integración social y bienestar subjetivo en inmigrantes latinoamericanos en España. *Anales de psicología*, 28(2), 505-514. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.148721>
- Jiménez, G. y Aroca, F. (2019). Masculinidades y feminidades en preadolescentes residentes en contextos rurales de Castilla-La Mancha. *Revista de Sociología de la Educación*, 12(1), 40-62. <https://doi.org/10.7203/RASE.12.1.13253>
- Lizama, M. (2018). Los informes de arraigo: un análisis desde la perspectiva de los Servicios Sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(1), 73-91. <https://doi.org/10.5209/CUTS.56002>
- López, I., Arriaga, A. y Pardo, M. (2018). La dimensión social del concepto de desarrollo sostenible: ¿La eterna olvidada? *Revista Española de Sociología*, 27(1), 25-41. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2018.2>
- Pascual, N. (2017). Cambio climático, pobreza y sostenibilidad. *Ehquidad. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 7, 81-116. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2017.0003>
- Pavlova, M. (2014). La EFTP como factor importante en el desarrollo económico del país. *Springer Plus*, 3(1), K3.
- Platero, R. (L). (2014). Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad. *Quaderns de Psicologia*, 16 (1). 55-72. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1219>
- Ponce, L. y Andrés, S. (2017). Envejecimiento activo en el ámbito rural en España. *Ehquidad. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 7, 175-198. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2017.0006>
- Puleo, A. H. (2021). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Raya, E. y Hernández, M. (2014). Acompañar los procesos de inclusión social. Del análisis de la exclusión a la intervención social. *Revista Trabajo Social*, 16, 143-156.
- Sánchez, S. y Jiménez, M. (2013). Mujeres rurales y participación social: análisis del asociacionismo femenino en la provincia de Granada (España). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10(72), 223-242. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr10-72.mrps>
- Siliprandi, E. y Zuluaga, G. P. (2014). *Género, agroecología y soberanía alimentaria*. Madrid: Icaria.
- Silva, R. (2002). Estrategias de inserción de las áreas rurales en la economía mundial: una aproximación desde Andalucía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 33, 103-131.
- Sisamón, R. (2012). El análisis "DAFO" aplicado a la intervención en casos de personas en situación de exclusión social. *Documentos de Trabajo Social*, 51, 469-487.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. La búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós.

Trindade, V. (2016). Entrevistando en investigación cualitativa y los imprevistos en el trabajo de campo: de la entrevista semiestructurada a la entrevista no estructurada. En P. Schettini e I. Cortazzo (Eds.). *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa* (pp. 18-34). Universidad Nacional de La Plata: Libros de Cátedra.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.

6. Tablas y figuras.

Tabla 1

Análisis DAFO de las mujeres de la Asociación Rural Mediterránea

Aspectos negativos	Aspectos positivos	
Debilidades	Fortalezas	
<ul style="list-style-type: none"> - Miembros de la familia que por el momento no continuarán con negocios familiares. - Resistencia al cambio (de lo convencional a lo agroecológico) por parte de algunas personas. - La perspectiva de género que hace que la mujer se cargue de responsabilidades (dentro y fuera del hogar). 	<ul style="list-style-type: none"> - Saberes y conocimientos de cultivo y domesticación de animales. - Ilusiones y motivación. - Relación vecinal y entre pueblos. 	FACTORES INTERNOS
Amenazas	Oportunidades	
<ul style="list-style-type: none"> - Existencia de subvenciones exclusivamente para lo convencional y no lo ecológico. - Percepción de escasa vida cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> - Existencia y pertenencia de tierras, fincas y animales. - Existencia de asociaciones como forma de apoyo, impulso en proyectos e iniciativas y de establecer relaciones de cercanía. - Vínculos estrechos y comunitarios. 	FACTORES EXTERNOS